trae a Buenos Aires. Quizá ocurriera así en realidad, pero no estamos leyendo una "vida" sino "una biografía poética", en que se funden rasgos históricos, novelísticos y poéticos. Sea como sea, de aquí en adelante —en Argentina y en Bolivia— el autor parece estar en casa propia y Delhez llega a ser un personaje por el cual el lector se interesa vivamente, a pesar de unos pocos episodios que vuelven a dejarle desconcertado.

La carrera de Delhez en Buenos Aires, su comisión de decorar un bar moderno, la construcción de una "Ciudad Infantil" en pequeña escala, y las circunstancias que preceden a su grande éxito en la metrópoli argentina con las ilustraciones de *Fleurs du mal* de Baudelaire, todo esto es absorbente, bien contado, lleno de colorido y repleto de detalles imaginativos dignos del talento de Díez de Medina.

Cansado de la gran ciudad, Delhez deja a Buenos Aires para ir a Bolivia. Vive en una finca cerca de Cochabamba, donde no halla por cierto el completo aislamiento que cree necesario para su tranquilidad. Su vida en la altiplanicie boliviana es de sumo interés y el relato tiene una intensidad de gran efecto. Allí, en este ambiente extraño para él, Delhez lleva a cabo sus ilustraciones de la *Biblia*.

Al fin de la biografía hay un diálogo entre varios hombres cumbres que poco o nada tiene que ver con Delhez. Los sesenta y cuatro grabados de Delhez son magníficos, pero desgraciadamente no están numerados, a pesar de que el autor se refiere por número a ellos en el texto. El libro es un ejemplo insuperable del arte de la imprenta.

STURGIS E. LEAVITT,
Universidad de North Carolina.

Regina Landa, MARIANO AZUELA.—México, Ediciones Botas, 1939. 244 pp.

En su última novela, *Regina Landa*, Azuela abandona el género histórico y se dedica al cultivo de la novela de costumbres, en forma satírica. La obra narra la vida de una muchacha del antiguo régimen, sus peripecias en medio de un grupo de pseudo-intelectuales y de pseudo-comunistas, y su liberación final, gracias a un hombre distinto. La trama de la novela carece de originalidad y lo interesante está en unos cuantos personajes de comedia creados por la revolución y en la serie de cuadros que ofrece para retra-

tar la podredumbre de México. Ya en *Los de abajo* Azuela había demostrado su independencia de escritor al llegar a ciertas conclusiones negativas acerca de los beneficios de la revolución. Ahora, y muy francamente, fustiga a los hipócritas que, a la sombra de una ideología de izquierda, explotan al pueblo y lo envenenan. El caso de aquel pintor de Guadalajara que iba a triunfar a la ciudad de México con un cuadro que representaba a Cristo con cabeza de asno es lo más simbólico que se puede ofrecer sobre la originalidad y la sinceridad de los revolucionarios de México.

Indudablemente Azuela será acusado de burgués o de contrarrevolucionario, pero debemos felicitar a un autor que, por sobre la maquinaria fantástica de un comunismo falso, levanta la bandera de su propia conciencia cívica para desenmascarar a los destructores de la cultura y a los petimetres del pincel y de la pluma. Lo que Azuela pierde en vigor poético lo gana en documentación social y, con un realismo minucioso, ensancha su horizonte literario en esta novela.

ARTURO TORRES-RIOSECO,

Universidad de California, Berkeley.

La trama de oro, DIÓMEDES DE PEREYRA. Traducción del Tte. Corl. José Capriles López (del original inglés).—Santiago de Chile, Empresa Editora Zig-Zag, 1938. 194 pp.

Aunque boliviano, Diómedes de Pereyra ha vivido y trabajado en los Estados Unidos, donde apareció por primera vez esta novela publicada, según dice la portada, por la Butterick Publishing Company. El autor ha escrito en inglés la mayor parte de su obra, y curioso es el hecho de que una novela acerca de los bolivianos, con escenario en Bolivia, compuesta por un boliviano, tiene que ser vertida al castellano por otro boliviano, para que sus conterráneos puedan leerla.

La casa Butterick, hace años ya, publicaba unas cuatro o cinco revistas, pero actualmente las ha vendido, y no conserva ni rastro de esta historia en sus archivos. Empero, de las publicaciones de esta casa, es más probable que *Adventure* haya contenido la presente novela, ya que el argumento parece típico de tal revista, la cual pertenece, a lo mejor, al tercer rango entre las revistas norteamericanas.

Ahora, pues, que no se ofrece la oportunidad de cotejar el original